

Premio de 100 pesetas al número 2.561.

Servicio Telegráfico

De nuestro Corresponsal especial en Madrid

HORROROSA CATÁSTROFE EN MADRID

Espantoso hundimiento. Los depósitos de Lozoya sepultados. Un centenar de muertos. El Rey y los ministros. Conexión pública.

Madrid 8.—Comienza a circular en esta corte una espantosa noticia.

Dícese que en los depósitos de agua del río Lozoya, construidos para el abastecimiento de esta capital, se ha hundido una nave, sepultando a gran número de obreros.

La noticia, desgraciadamente, resulta confirmada.

La nave del tercer depósito, en la cual hallábanse trabajando 515 obreros, se ha hundido, sepultando a todos los trabajadores citados.

Sábase que al empezar a efectuarse trabajos de salvamento en el lugar de la catástrofe, se han extraído cincuenta cadáveres y unos diez obreros heridos.

El Rey don Alfonso XIII, los ministros, autoridades, ingenieros e infinidad de personas, han acudido a los depósitos.

El luctuoso suceso ha producido en todo Madrid profunda conmoción.

En las cercanías del canal de Lozoya, las gentes muestran aterradas.

Lo propio ocurre en el barrio de los Cuatro Caminos, donde vive la mayoría de las familias de los obreros que trabajan en los depósitos.

Detalles de la catástrofe. Cuando ocurrió. La techumbre hundida. Cómo se produjo el hundimiento. Observación del peligro. Los que trabajaban. Causa de la desgracia. Hundimientos anteriores.

Madrid 8.—Empiezan a conocerse los detalles de la espantosa catástrofe, ocurrida en los depósitos del Lozoya.

Produjese el hundimiento de la nave del tercer depósito, a las siete y media de la mañana.

Los vecinos que habitan en las cercanías del canal, apercibiéronse inmediatamente del suceso, y, aterrados, acudieron presurosos al lugar de la catástrofe.

Las mujeres, corriendo, situáronse en las alturas próximas a los depósitos, y con gritos desgarradores llamaban a los obreros, ocupados en aquellos.

Otras aglomerábanse alrededor de la nave hundida, estorbando los trabajos de salvamento que habían comenzado a realizarse.

La techumbre hundida mide 250 metros de longitud y 160 de latitud.

Según versiones oídas en el lugar de la espantosa ocurrencia, el hundimiento de la nave empezó a producirse en las bovedillas situadas en la parte meridional del tercer depósito mencionado, cerca del sitio donde están los tubos de salida que ponen el susodicho depósito en comunicación con el que se llama de Isabel II.

Los operarios que trabajaban en las citadas bovedillas, avisaron al sobrestante encargado de las obras que se efectuaban, del peligro que corrían; acudió ligero el dicho sobrestante, y, cuando llegó, inicióse el hundimiento general de todo el depósito.

A los diez minutos habíase hundido completamente la techumbre de la nave.

Debajo de las bovedillas, trabajaban cuarenta operarios, por cuenta del Estado; y encima, doscientos quince, por cuenta del contratista de las obras.

Además, encontrábanse también en la nave, dispuestos para quitar un torno, veinte albañiles y carpinteros de armar.

Existe la creencia de que las minas de agua que hay debajo de los

hundimiento, han podido ser ahora la causa de la actual catástrofe.

Recuérdase que hace diez días, se hundieron diecisiete bovedillas, asegurando los canteros que trabajaban en la limpieza de las minas, que los hundimientos son continuos.

Catástrofe prevista. Negativas de los obreros a trabajar.

Madrid 8.—Afírmase que los obreros prevían que pudiese ocurrir una hecatombe en los depósitos, como lo demuestra el que algunos de aquellos negáranse a trabajar debajo de las bovedillas.

El fondo del depósito hundido. Removiendo los escombros. Extracción de muertos y heridos. Desorden y pánico. Dificultades. La muchedumbre. La Cruz Roja. Auxilios.

Madrid 8.—El fondo del tercer depósito de las aguas del Lozoya, donde se ha producido el hundimiento, aparece convertido en un informe montón de escombros.

Multitud de vecinos de las cercanías del canal, con palas y picos, remueven los escombros, sacando a cada instante trabajadores muertos o heridos.

A causa del pánico y del terror, dibujados en los semblantes de todos los que se dedican a los trabajos de salvamento emprendidos, efectúan éstos con dificultades grandísimas, notándose, además, que falta una dirección acertada en las operaciones que se llevan a cabo.

Las extracciones realízanse penosamente, por cubrir a los obreros sepultados la espesa red de cables metálicos que formaba la techumbre de la nave hundida, además del casto de ésta.

Contribuye a aumentar las dificultades, el carecerse de herramientas a propósito para cortar la alambrada que forman los cables de la techumbre hundida, ya mencionados.

Fuerzas de la Guardia civil, continúan a la muchedumbre, que se agolpa en el lugar del hundimiento, la cual pugna empeñadamente por ver a los obreros sepultados, creyendo hallar entre los que van sacándose a parientes o deudos queridos.

Son indescriptibles las escenas que a cada momento se originan.

Apenas se extrae un muerto o un herido, la multitud grita consternada, teniendo que realizar esfuerzos grandísimos los agentes de la autoridad, para contener a los que presencian los trabajos de salvamento.

A todos los que van llegando al lugar del triste suceso, obligáseles a coadyuvar a los trabajos que se practican.

Momentos después de ocurrir la catástrofe, acudieron a los depósitos personal de la Cruz Roja, de las Casas de Socorro y de Sanidad militar, bomberos y las fuerzas del ejército que guarnecen a Madrid, en traje de faena, con útiles apropiados para los trabajos de salvamento que debían practicarse.

En la Casa de Socorro de Chamberí. 40 heridos y 11 muertos. La Asociación de protestantes. 14 heridos más. Otros obreros muertos. Manifestaciones de los heridos.

Madrid 8.—En la Casa de Socorro de Chamberí, curáronse, poco después de emprenderse los trabajos de salvamento en el depósito que se hundió, cuarenta heridos.

A la misma Casa de Socorro fueron llevados los cadáveres de once operarios.

En la Asociación de protestantes, recibieron curación siete obreros que presentaban graves heridas.

Dicha asociación, recogió tres operarios muertos.

Los heridos que se hallan en

la forma en que la catástrofe se produjo.

Muéstranse horrorizados ante el infausto suceso.

Más heridos y muertos. Imposiciones de los médicos. Varios detalles.

Madrid 8.—La Asociación de protectores de los niños, recogió tres obreros heridos, sacados del depósito donde se produjo el hundimiento.

Las Hermanas del Divino Pastor, acogieron también otros cuatro heridos.

Dos hermanos, que viven en una casa del barrio de Maravillas, negáronse a recibir algunos heridos; pero forzosamente hubieron de acoger a tres, acatando las energéticas imposiciones de los médicos encargados de prestar los primeros auxilios a las víctimas de la catástrofe.

En los almacenes de la Villa (del Ayuntamiento de Madrid), había nueve cadáveres, figurando, entre éstos el de un padre y su hijo.

También se depositó en dichos almacenes el cadáver de un niño de quince años, que ayer entró a trabajar por vez primera en los depósitos de agua del Lozoya.

El Rey en los depósitos. Palabras de don Alfonso. El infante don Carlos. Ministros de la Corona. Ordenes de Martitegui. Los estudiantes. Vítores.

Madrid 8.—El Rey don Alfonso XIII, preséntose en los depósitos del Lozoya, apenas tuvo noticias del horrible acontecimiento.

El Monarca fué recibido con estruendosos aplausos y entusiastas vítores.

—Menos aplausos y suprimáanse los vítores,—exclamó don Alfonso, dando pruebas de la gran ansiedad que experimentaba y de la profunda amargura que sentía, añadiendo: —A trabajar todos para salvar a esos infelices.

También acudieron al sitio de la triste ocurrencia, el infante don Carlos; el jefe del Gobierno, señor Villaverde, y los ministros de la Guerra, Agricultura y Gobernación, señores Martitegui, marqués del Vado y González Besada.

El ministro de la Guerra transmitió las órdenes oportunas para que en el acto acudieran a los depósitos todas las fuerzas del Cuerpo de ingenieros militares de la guarnición de Madrid, en traje de faena y con el instrumental apropiado para los trabajos que debían practicarse.

Entre los concurrentes al lugar del horrible acontecimiento, figuraban muchos estudiantes, los cuales se apresuraron a prestar su concurso en las operaciones de salvamento emprendidas.

Las mujeres, conmovidas al ver a los jóvenes escolares dedicados a la fatigosa tarea de extraer a los obreros que sepultó la techumbre de la nave hundida, vitorearon a aquellos con entusiasmo grandísimo.

Terribles escenas. El comercio de los Cuatro Caminos. Los obreros. Transporte de heridos. El Rey en el Hospital. Muerte de dos heridos.

Madrid 8.—No es posible relatar las desoladoras escenas que se han originado, con motivo de la tremenda catástrofe ocurrida en los depósitos de agua del Lozoya, cada vez que se extraía un obrero muerto o herido, en presencia de personas de su familia.

También resulta intrasmisible la impresión que ha causado el horrible acontecimiento en la barriada de los Cuatro Caminos, donde vive la mayor parte de las familias de los trabajadores ocupados en las obras de los antedichos depósitos, como he consignado en despachos anteriores.

El comercio de la barriada suso-

bajan en la mayoría de las obras que se ejecutan en esta corte, abandonaron sus tareas, dirigiéndose al lugar de la hecatombe con negros crespones en los brazos.

A los heridos, después de curados, se les transportó al Hospital de la Princesa, donde estuvo el Rey don Alfonso XIII, quien les prodigó afectuosas frases de consuelo, socorriéndoles, además.

Dos de los heridos llevados a dicho Hospital, fallecieron esta tarde.

La Compañía de las obras de los depósitos. Lo que dice. Pruebas de resistencia. Instalación de luz eléctrica. Relieve de obreros.

Madrid 8.—La Compañía que tiene contratadas las obras que se efectúan en los depósitos del Lozoya, declara que no se explica lo ocurrido en éstos.

Dice que hace algunos días se realizaron pruebas de resistencia en el depósito hundido, las cuales dieron excelente resultado.

En el lugar de la catástrofe se ha colocado al mediodía de hoy una instalación de luz eléctrica, a fin de que esta noche puedan continuarse los trabajos que se practican para extraer a los obreros sepultados.

Los obreros empleados en la extracción de los que sepultó el hundimiento de la nave, releváronse a la una de la tarde.

Estufas de desinfección. Siguen los trabajos.

Madrid 8.—Se han instalado en los sitios donde se encuentran víctimas del terrible suceso del depósito de agua del Lozoya, estufas de desinfección, para neutralizar los perjudiciales efectos de las emanaciones que se produzcan.

Con actividad febril, continúan practicándose heroicos trabajos en el depósito hundido.

La reina madre.

Madrid 8.—El jefe del Estado Mayor Central del Ejército, general señor marqués de Polavieja, dió la noticia de la tremenda catástrofe ocurrida en los depósitos de agua del Lozoya, a la Reina madre doña María Cristina.

La augusta dama escuchó derramando abundantes lágrimas, el relato que hubo de hacerle de lo ocurrido el señor Polavieja.

Admisión de obreros. Salvador retrasado. Varios informes.

Madrid 8.—La compañía concesionaria de las obras que se practican en los depósitos de agua del Lozoya, admitió ayer a varios obreros.

Uno de éstos, llegó hoy con retraso a las obras, debiendo su salvación a esta circunstancia.

Al presentarse dicho obrero en el depósito, produjese el hundimiento que tantas víctimas ha causado.

El obrero de referencia cayó al suelo accidentado, sin que haya podido recobrar el uso de la palabra.

Otro operario salió del depósito momentos antes de ocurrir el terrible hundimiento.

Al volver, preguntó por dos hijos suyos, ocupados en las obras, encontrándolos muertos.

Es innarrable lo que entonces sucedió.

No es para telegrafado el inmenso dolor de aquel padre.

Entre los escombros que van sacándose, descúbranse muchos objetos, pertenecientes a los trabajadores sepultados.

Los ingenieros directores de las obras. Materiales desechados.

Madrid 8.—Hace cuatro meses, relevóse al ingeniero director de las obras que se ejecutan en los depósitos de agua del Lozoya.

El ingeniero que hubo de sustituir al de referencia, desechó los materiales que venían utilizándose en las mencionadas obras, por considerarlos de pésima calidad.

Despejo. Muro peligroso. El conde de San Luis.

Madrid 8.—Fuerzas de la guardia civil han despejado los alrededores del muro que existe en la parte norte de los depósitos, el cual hallase en peligro de hundirse.

Cerca de dicho muro, agolpábanse miles de personas.

El director general de Obras pú-



D. Manuel Gadeo y Subiza
LICENCIADO EN DERECHO CIVIL Y CANÓNICO
Ha fallecido piadosamente en el Señor
HABIENDO RECIBIDO LOS AUXILIOS ESPIRITUALES
R. I. P.

Su director espiritual: sus desconsolados hermanos, don José, don Francisco y don Miguel; hermanos políticos, sobrinos, sobrinos políticos; primos, primos políticos, demás parientes y amigos, participan a sus amigos tan sensible pérdida y le suplican encomienden su alma a Dios Nuestro Señor y se sirvan asistir al funeral, que por el eterno descanso de su alma se celebrará hoy jueves del corriente, a las once de su mañana, en la iglesia parroquial de Santa Escolástica, y después a la conducción del cadáver, desde la casa mortuoria, Realajo Alto 14, hasta la iglesia de San Cecilio, por cuyos favores les vivirán eternamente agradecidos.

El duelo se recibe y despiende en dichas iglesias.
No se reparten esquelas.

Granada 9 de Abril de 1905.

Atocha al lugar de la catástrofe, donde adoptó diversas medidas.

Manifestación de obreros.

Madrid 8.—Un numeroso grupo de obreros, llevando banderas negras, recorrió hoy, en manifestación, varias calles de esta capital.

Nuevos detalles. Auxilios espirituales. Agua para los soldados y los obreros. Estudiante accidentado. Heridos leves.

Madrid 8.—Resultan innumerables los detalles conmovedores que se citan, relacionados con la espantosa catástrofe.

Nada tan emocionante como ver a los sacerdotes saltando entre los escombros del depósito hundido, acudiendo presurosamente allí donde se extraía a alguno de los obreros sepultados, para administrarles la Extremaunción.

También era enternecedor el cuadro que ofrecían las mujeres y los niños que, en gran número, llevaban constantemente agua a los soldados y a los obreros ocupados en remover los escombros, y a los heridos que se extraían del depósito.

Un estudiante que ayudaba a desescombrar, sufrió un síncope, resultando herido al caer a tierra.

Otros muchos sufrieron leves heridas, ocasionadas por consecuencia del rudo trabajo a que se consagraban.

Fueron curados en casas particulares, retirándose después a sus domicilios.

Continuación de los trabajos. Más muertos y heridos. Vadillo, González Besada y el conde de San Luis.

Madrid 8.—Sin interrupción alguna, prosiguese trabajando en el depósito donde ha ocurrido el hundimiento.

Hasta ahora se han extraído veintiocho operarios muertos y unos ochenta heridos, graves en su mayoría.

El ministro de Agricultura, señor marqués del Vado, el de la Gobernación, señor González Besada, y el Gobernador, señor conde de San Luis, visitaron esta tarde a los heridos en el Hospital de la Princesa.

Casi todos halláanse en gravísimo estado.

Construcción combatida. Catástrofe pronosticada.

Madrid 8.—El Director general de Agricultura, Sr. Prado Palacio, recordaba hoy que no hace mucho tiempo hubo de combatir en el Congreso la construcción del depósito de aguas del Lozoya, pronosticando que el día menos esperado ocurriría una catástrofe.

Órdenes del Rey. Plus a las tropas.

Madrid 8.—El Rey ha ordenado que se abone un plus a los soldados y clases de tropa, que han intervenido en los trabajos de salvamento que se efectuaron hoy en los depósitos del agua.

El traslado de los cadáveres. Resistencia del público.

Madrid 8.—Los cadáveres de las víctimas fueron trasladados al cementerio del Este.

Las personas que estaban pre-

Donativos. En las redacciones de los periódicos.

Madrid 8.—Han empezado a recibirse en las redacciones de los periódicos muchos donativos para las víctimas del terrible suceso.

Socorros de la Real familia.

Madrid 8.—El Rey ha ordenado que se forme una lista de las víctimas de la catástrofe.

Todas las personas de la Real familia han enviado a sus respectivos secretarios a los domicilios de las víctimas, con el fin de que les proporcionen dinero y socorros.

Sublime rasgo de la marquesa de Squilache.

Madrid 8.—La señora Marquesa de Squilache ha anunciado que se encargará de la educación de todos los niños que, por consecuencia de la catástrofe, queden huérfanos.

Este rasgo sublime es objeto de las mayores alabanzas.

El conde de la Mortera. 5.000 pesetas para las víctimas.

Madrid 8.—El señor conde de la Mortera ha entregado al de San Luis, cinco mil pesetas, para que se distribuyan entre las familias de los obreros que hoy resultaron muertos o heridos en los depósitos del Lozoya.

Sociedades obreras. Reunión para mañana.

Madrid 8.—Las sociedades obreras de esta corte se reunirán mañana, para acordar los socorros que han de proporcionar a las víctimas del triste acontecimiento de hoy, obreros y estudiantes.

A los teatros. En señal de duelo.

Madrid 8.—Un numeroso grupo de estudiantes y obreros, que llevaban unas banderas negras, estuvieron esta tarde en los teatros, para exigir que, en señal de duelo por la catástrofe de hoy, se suspendiesen las funciones anunciadas.

Así se ha hecho.

Los balcones de muchas casas, ostentan negras colgaduras, en señal de duelo.

El contratista de las obras. Ingenieros directores. El sobrestante.

Madrid 8.—El contratista de las obras que vienen realizándose en los depósitos de agua del Lozoya, es don Eugenio Rivera.

Dirigían las obras los ingenieros del Estado, señores Santa María y Álvarez de Castro, hallándose encargado de las mismas por la Compañía constructora, don Manuel Gómez.

El sobrestante de la administración es don Manuel Butrón.

La política.

La cartera de Instrucción pública. Lacierva y Cortezo.

Madrid 8.—Ha presentado la dimisión del cargo de ministro de Instrucción pública, el señor Lacierva. Para reemplazarle ha sido nombrado el señor Cortezo.

Jura de un ministro.

Madrid 8.—Con las solemnidades de rúbrica, ha prestado juramento ante el Rey el nuevo ministro de Instrucción pública, señor Cortezo.

La posesión de Cortezo. Un saludo. Una Real orden. La cuestión de

Sociedad anónima Cros.-Barcelona

FÁBRICAS DE ÁCIDOS OTROS PRODUCTOS QUÍMICOS

y MATERIAS PRIMERAS PARA ABONOS

Superfosfatos de todas graduaciones, sulfato de amoníaco, nitrato de sosa, sales de potasa, escorias

Agencia en Granada: JUAN VÍLCHEZ ATIENZA, Delegado, Escuelas, 11.

Almacenes y escritorio: Plaza de la Universidad, 4.

SASTRERIA LORENTE

DE Mesones, 57 y 59, principal
FRENTE AL CAFÉ DEL SIGLO

Se confeccionan toda clase de trajes á precios sumamente económicos.
NOTA.—Se admiten encargos para corte de prendas.

La Unión y el Fénix Español

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social 12.000.000 pesetas.
Primas y reservas 45.105.694 "

39 años de existencia

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.—SEGUROS SOBRE LA VIDA

SUBDIRECTOR EN GRANADA Y SU PROVINCIA

DON MANUEL QUINTANA

CALLE DE SAN ANTON, NÚM. 63

Regalo al público.

A 4,50 pesetas, la docena de botellas de vino superior de Valdepeñas.

Hay numerosas marcas de vinos á precios reducidos.

Gran surtido en vinos de Jerez y Málaga, propios para bodas,

bautizos, etc., á precios increíbles.

Aguardientes, Rom y Cognac de las mejores marcas, á costo

de fábrica. Vermouths Torino y Freed, y Champagne.

No comprar antes de visitar el "Graa Vermouth Cerveteria",

Se sirve á domicilio.

10, Gran Vía, 10

DUCHAS

Magnífica instalación de baños de ducha en el

«Gimnasio Higiénico-Médico.»

PRECIOS

Abono de 15 baños, sin gimnasia.	3,75 pesetas.
Id. id. id. con gimnasia	5,25 "
Abono de 15 baños para alumnos de este centro	0,75 "

IMPRENTA

Noticiero Granadino

Se hacen toda clase de trabajos tipográficos, con prontitud y baratura.

Calle de Manuel Paso, número 2

(ANTES TAHONA DE LA VIRGEN)

A LA VILLE DE PARIS

En este acreditado establecimiento se acaba de recibir un gran surtido en géneros para Semana Santa, tanto en sederías brochadas y lisas, como en velos y mantillas en todos dibujos y clases.

Precios sin competencia.

Se espera un gran surtido en géneros de verano.

ALMACÉN DE ALCOHOL

PARRAGA, 27

A 35 pesetas arroba

Se vende

un piano vertical.—Razón en la Administración de este periódico.

Cementos clases superiores

en competencia y consignaciones á domicilio

Portland gris Lafarge.

Portland Valentin superior.

Cal Teil Lafarge.

Cementos rápido Roquefort.

Dirigirse á José Revueltas Fernández.—Almería.

Sampère y C.^{ia}

INGENIEROS

Barcelona.

Maquinaria agrícola de toda clase.

Especialidad en arados Brabant.

Dirigirse á Eneas Eugene: Azucarera de San Isidro.

Jarabe iodo tónico fosfatado

preparado por

D. MIGUEL GONZÁLEZ PERALES

Esta excelente preparación, que supera con ventaja á todas las de su clase, por la especial combinación de sus elementos constitutivos, se emplea con incomparable éxito en la esgrúla y sus manifestaciones, en el reuma, raquitismo, bocio, mal de "pott", tisis, fracturas, sudores, y en todos aquellos estados orgánicos cuya expresión dominante es la debilidad que se presenta en la convalecencia de largas y penosas enfermedades.

Administración y dosis.—Para adultos, una cucharada grande antes de cada comida; para niños de ocho á diez años, una cucharada pequeña.—Frasco, 3 pesetas.

PARA MAQUINAS DE ESCRIBIR

Papel de hilo para escribir á máquina.

La calidad de este papel especialmente de hilo y fabricado para escribir á máquina, es resistente y flexible, lo que garantiza la conservación de la misma por la menor fuerza que hace.

Paquete de 1.000 hojas, tamaño 27 por 21, ptas. 12.

Ventas al por mayor y menor de naipes sin descartes, con puntas redondas de Vitoria, y la tan acreditada de Torras y Lleó de Barcelona.

CASA PERICÁS

Puerta Real.

ACADEMIA OCÓN

Preparatoria para el ingreso en el CUERPO DE CORREOS.

MADRID

Sucursal en Granada á cargo de los oficiales de esta Administración principal.

D. FEDERICO GARCÍA DEL REAL

y D. JOSÉ DE BURGOS Y MIRA

Calle de Cuenca, 7 y 9

Plazas en la anterior convocatoria. 70.—Honorarios 20 pesetas mensuales.

Son los mejores

Los Chocolates elaborados á brazo que se venden en el antiguo Almacén de Coloniales PIE DE LA TORRE, son sin duda alguna los más especiales de cuantas clases se conocen, siendo superiores los fabricados con vainilla y sin canela que no tienen rival.

Marca registrada.

LOS TIROLESES

Empresa anunciadora establecida en Madrid

Oficinas: Romanones, 7 y 9, entresuelos

Anuncios, reclamos, noticias y comunicados en los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, con combinaciones á precios muy reducidos.

Esquelas de defunción y aniversario en los periódicos, con altos descuentos.

Anuncios en los teatros, tranvías, vallas, medianerías, Kiosko frente á las Calatravas y programa oficial del Teatro Real.

Pidanse tarifas.—Rápidas propagandas.

Compro

fincas rústicas y urbanas, papel del Estado, acciones de azúcar, tranvías, minas, etc.

Dinero

FACILITO.

Vendo

terrenos colindantes con la Estación del Sur, propios para edificaciones, tales como fábricas, almacenes, chalets, jardines, merenderos, ventorrillos, etc.

Para más detalles, dirigirse á D. Miguel Maciádo.

REYES CATÓLICOS, 119, ENTRESUELO

esquina á la Plaza Nueva.—Entrada por la calle Hermosa.

Granada.

OCASIÓN FINCAS BARATAS

En la villa de Huelma, provincia de Jaén, se venden, por muy poco dinero, las fincas siguientes:

Una casa con patio y huerto, situada en la calle de Gomis Sigura, número 8.

Otra casa con dos patios, en la misma calle, número 10.

Otra casa, con patio, corrales y bodega, en la misma calle, números 12 y 14.

Para la compra, dirigirse al Administrador de NOTICIERO GRANADINO (Mesones, 47, Granada), donde pueden examinarse los títulos de propiedad de las referidas fincas.

SEMBLANZA DE CASTELAR

por

Ginés Alberola.

Se vende en la Administración de "Noticiero Granadino,"

TRES pesetas ejemplar.

FARMACIA DE ORTIZ PUJAZÓN

SAN JERÓNIMO, 13

Granada

Consulta médica

CARMEN

Se vende uno situado en el camino de Cenes, con casa magnífica y excelentes vistas. Darán razón en esta Administración. No se admiten corredores.

Rafaela Moreno, Profesora en partos. Placeta del Realejo, núm. 4, Granada

Folleto del NOTICIERO GRANADINO 33

PONSON DU TERRAIL

El misterio del Pasaje del Sol

SEGUNDA PARTE DE

LOS LAZOS DEL GRAN MUNDO

—Es necesario quitarle el modo de volver esta noche.

—Es verdad—dijo Keraniou, y salió para quitar la cuerda de nudos de las rocas.

Algunos minutos después, Keraniou estaba de vuelta.

—¿Ya está hecho?—preguntó Olimpia continuando su tarea.

—Sí, señora.

—¿Habéis retirado la cuerda?

—Ya está sobre la plataforma.

—Ya podéis, pues, ir á dormir, Keraniou.

—Una mala noche se pasa pronto. Esperaré el día en esta butaca.

—¿Para qué?

—Quiero estar seguro de que nues-

tro hombre se ha metido al

—Muy bien; pero como es necesario preverlo todo, voy á administrar á mi querido Raul una taza de té, que le hará dormir hasta mañana por la noche.

—¿Ah, ah!

—Y aplaudo vuestra idea de querer acabar aquí la noche.

—¿De verdad?

—Si oís algún ruido extraño, prevenidme al momento.

—¿Cómo?

—Dando tres golpes sobre la plancha.

—Así lo haré.

Olimpia tocó el resorte oculto y la plancha descendió, llevando consigo á la joven sentada en un sillón á la mesa del té.

Raul ya hacía más de dos horas que se hallaba en el cuarto secreto, esperando, loco de amor, la llegada de la mujer de sus sueños.

Nada le advirtió de lo que afuera ocurría.

—Mi bien amado—le dijo Olimpia al entrar.—Te he hecho esperar mucho tiempo: Perdóname. Tenía muchas cosas que arreglar con mi ad-

té, con mis lindas manos. ¿Me la rehusarás?

—Ciertamente que no—exclamó Olimpia sirviéndole el té.

Si Raul hubiese tenido su sangre fría, hubiera visto cómo Olimpia echaba en su taza una bolita negra.

Pero Raul no veía ni entendía.

Veía sólo la radiante mirada de Olimpia y oía nada más que la música encantadora de su voz.

Bebió su té, apurando hasta la última gota, y durante una hora, los amantes se dijeron esas encantadoras majaderías, esas adorables frioladas que son en suma el lenguaje del amor.

Durante este tiempo, el narcótico hizo su efecto.

Poco á poco, pero seguro, inflexible, hasta llegar un momento en que Raul sintió un peso inmenso en la cabeza.

Luego sus ojos empezaron á cerrarse.

—¡Te mueres de sueño, amigo mío!—dijo Olimpia sonriendo.

—Te juro... me parece...

—¿Quieres dormir sobre mi cora-

zón?—dijo Olimpia.

—¿Y mañana?

—¿Y mañana?

—¿Y mañana?

—¿Y mañana?

—¿Y mañana?

—¿Y mañana?

A los diez minutos, dormía profundamente.

Entonces Olimpia, con un vigor masculino, cogiéndole en brazos, le dejó caer sobre la cama.

—Y, estás para cuarenta y ocho horas—dijo, y como Keraniou, repitió:

—¡Ua mala noche pasa pronto.

Y abismándose en un sillón envolvió en un chal inglés, y no tardó en dormirse profundamente.

Cinco ó seis horas después ya se hallaba despierto.

La luz seguía encendida y Raul continuaba dormido de su pesado sueño.

La joven estiró sus miembros dormidos, hizo funcionar el resorte y subió la cámara superior.

Keraniou ya no estaba allí.

La entana abierta dejaba penetrar los rayos de luz de un día pálido, de esos días tan generales en Bretaña.

El reloj marcaba las ocho.

—¿Dónde puede estar Keraniou—preguntó Olimpia.

Abrió la puerta y penetró en el

Franqueó la Olimpia y divisó á Keraniou, asomado sobre la rampa de piedra, en el lugar donde estaba la cuerda de nudos.

Al oír los pasos de la joven volvióse.

—¿Y...?—preguntó ella.

—Nada—contestó Keraniou.—No veo nada.

Olimpia miró á su vez.

El mar, al retirarse, había descubierto las rocas; pero ningún cuerpo humano se veía.

—Se habrá salvado nadando—dijo ella.

—Es imposible, sobre todo estando herido.

—Es necesario, pues, que sea así.

Además, si como creemos se trata de uno de los novios de las muchachas, debe conocer perfectamente el camino.

Olimpia y Keraniou volvían pensativos al castillo.

—¿Y Raul?—preguntó Keraniou.

—Duerme y dormirá hasta mañana.

—¿Y mañana?

—¿Y mañana?

—¿Y mañana?

—¿Y mañana?

—¿Y mañana?

—¿Y mañana?

Sí, pero no tendremos necesidad de ellas, puesto que vuestro narcótico es suficiente.

—No lo sé—dijo Olimpia;—por lo demás, hay ciertas cosas que Marieta no debe saber.

—Desde luego.

—Y es necesario pensar en hacerle beber cualquier droga.

—Es muy fina para eso. Pero tenéis razón, conviene dejarla con la idea de que es un capricho de amor de lo que se trata. No es necesario que conozca la historia de los millones.

—Nunca lo sabrá—dijo Olimpia sonriendo de una manera que hizo estremecer á Keraniou.

Keraniou no abrigaba, sin embargo, ilusión alguna acerca de Olimpia.

La mujer que hizo asesinar á Car-

tahut, era capaz de todo, y cuando decía que no gustaba de crímenes inútiles, era aquella, en su boca, una frase de pura coquetería.

Estaba en la

Estaba en la

Estaba en la

Estaba en la

Estaba en la

Estaba en la

Estaba en la

Estaba en la

Estaba en la

Estaba en la